



la facendera

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.: 661 600 415 – Fax: 923 269 773 – 37002 Salamanca  
 lafacendera@yahoo.es – http://groups.msn.es/LaFacendera

Numero 72

domingo, 23 de febrero de 2003

## RUTA POR LOS CASTROS VETTONES DE LAS MERCHANAS, BERMELLAR Y SALDEANA

La proximidad geográfica de estos tres castros nos animó a preparar una ruta que pudiera unirlos a través de sendas y caminos antiguos. Nos hubiera gustado cruzar a pie el río Huebra (hay dos lugares para ello: los Vados y las Espundias) pero debido a la crecida de este año tendremos que hacerlo por el puente Resbala.

El itinerario lo tenéis marcado sobre el mapa en la última página; os sugiero que lo consultéis de vez en cuando para comprender mejor el camino que estamos recorriendo.

Me parece interesante llamar la atención en torno a dos puntos. El primero relativo al relieve pues nos encontramos en una zona de encajonamiento fluvial propia del paisaje que caracteriza al recién creado Parque Natural de las Arribes del Duero, que precisamente llega hasta aquí. Este paisaje consiste en la alternancia de las líneas horizontales de la penillanura, propia de la meseta, con las líneas verticales de los cortados o farallones por los que discurren los ríos. Tenemos una amplia panorámica de ello a los pocos minutos de haber salido del castro de las Merchanas. (El origen de estos cortados es debido a sucesivas orogénias, que suponen una subida del levante peninsular y una fracturación de los

bloques por los que circularán las aguas buscando una nueva salida hacia el oeste). Este contraste entre la horizontalidad y la verticalidad que señalábamos antes configura una unidad ambiental donde el relieve influye sobre el clima, la fauna y la flora y éstos a su vez entre sí, aumentando de esta forma la biodiversidad. A lo largo del camino tendremos ocasión de comentar y reconocer algunos de los árboles y arbustos más frecuentes (roble, encina, fresno, arce, laurel, olivo, cornicabra, membrillero...escoba, jara, cantueso, torvisco, hinojo, lechetrezna, garmonas...) y una variada fauna (curruca, carbonero, colirrojo, alcaudón, mirlo, petirrojo, mosquitero, abubilla, cogujada, tortola, perdiz, conejo, jaball, burro...) Algunas aves serán fáciles de ver como los buitres leonados, otras muy difíciles como la cigüeña negra o el águila perdicera. En todo caso conviene tener los prismáticos siempre a mano.

El otro punto que me gustaría resaltar es la presencia del agua como elemento constante a lo largo de nuestro recorrido, manifestándose de múltiples formas. Es a orillas de un río donde comenzamos la ruta y es en otro río donde vamos a terminarla, ríos que no sólo dan vida a las tierras por las que discurren sino que también sirven de defensa a los castros que vamos a visitar;

atravesaremos arroyos y fuentes, pozas y abrevaderos que nos muestran la intervención humana y la vocación ganadera de la zona. Encontraremos batanes y molinos, construcciones que aunque ya no se utilizan tuvieron gran importancia hasta hace pocos años y el agua era imprescindible para su funcionamiento...en fin, el agua es vida.

## BREVES NOTAS SOBRE LOS CASTROS

Los castros son la forma de asentamiento característica de los vettones, nombre que hemos dado a los antiguos pobladores prerromanos de esta zona. Es aquí en el oeste salmantino donde encontramos por un lado, una mayor concentración de asentamientos (desarrollados probablemente durante la segunda Edad de Hierro) y por otro una mejor conservación de sus obras de fortificación: murallas, barreras de piedras hincadas. Es importante, porque los

castros constituyen una fuente arqueológica para el estudio de estos pueblos, junto con los "verracos" —esculturas zoomorfas— asociados a los vettones. En Lumbrales podemos ver uno en la carretera de Salamanca y otro en la plaza de la Iglesia.

El emplazamiento de estos castros siempre respondía a funciones defensivas, se buscaban por tanto sitios escarpados de difícil acceso: en el caso de Las Merchanas en un meandro del río Camaces; en Saldeana en un espigón fluvial formado por la desembocadura del arroyo Grande en el río Huebra; y en la orilla de enfrente, en un cerrado meandro río arriba se encuentra el de Bermellar.

En los sitios más vulnerables la defensa se aseguraba con murallas de gran solidez, asentadas sobre la roca natural y adaptadas a la topografía del lugar. Constan de dos paramentos de piedra labrada y ajustada y un relleno de piedras más pequeñas. La anchura es variable, entre 3 y 6 metros,

aunque puede ensancharse en algunos puntos más vulnerables como en las puertas. La base es más ancha que la coronación, pues el paramento externo presenta un talud de unos 15° a 20°, que le da una gran estabilidad.

Las entradas más frecuentes son las denominadas "de embudo" porque a eso se parecen cuando sus muros se incurvan hacia el interior. Menos frecuente es la entrada "en esviaje" llamada así cuando los muros de la muralla están paralelos. A veces, junto a la entrada el muro engrosa tanto que forma una especie de torre. En todos los casos lo que se pretende es buscar un espacio en el que se pueda atacar con tiros cruzados.

Otras obras de fortificación son las barreras de piedras hincadas. Son grandes espacios sembrados de piedras puntiagudas, toscamente labradas con aristas cortantes y colocadas arbitrariamente a poca distancia entre si. Se colocaban en las zonas más vulnerables, sobre todo enfrente

de las entradas y tenían la función de evitar un ataque por sorpresa de caballería, o de tropas a pie. Se supone que no eran grandes batallas las que se libraban aquí, sino conflictos internos o entre pueblos vecinos.

Hoy tenemos la oportunidad de conocer estos tres castros. Hemos contado con la colaboración entusiasta y desinteresada de Pedro Pérez, arqueólogo, responsable hasta hace muy poco del Aula Arqueológica de Yecla de Yeltes, recién nombrado Coordinador de la Ruta de las Fortificaciones. A él y a Eduardo Martín, entrañable director del Museo Arqueológico de Lumbrales, queremos expresarles nuestra gratitud por el apoyo que de ellos hemos recibido para la preparación y desarrollo de esta marcha.

MARÍA JOSÉ PRIETO CAMBÓN

Diseño de la ruta y organización de la salida: Eloy García, María José Prieto y Martín Ruipérez.

